

"Pequeñas voces", poemas de Mario Mora

Por Gonzalo Drago

Se ha escrito mucho, y se seguirá escribiendo, sobre los problemas de la creación literaria, las teorías estéticas y la actitud espiritual y humana de sus cultivadores. El tema es inagotable y siempre enriquecedor por su aporte para comprender, si ello es posible, a los poetas, sobre quienes el eminente profesor y poeta español Pedro Salinas formuló la siguiente definición: "Al escritor, al artista, hay que dejarlo en paz. Por la sencilla razón de que él tiene ya movida, desde que nace, su propia guerra dentro y ha de atenderla". Este breve preámbulo es a propósito del poeta Mario Mora Arteaga y su reciente poemario "Pequeñas voces", en el que ha reunido un emotivo y variado material poético dividido en cuatro partes de subtítulos elocuentes: Naturaleza - Hogar - Amor y Reflexiones.

Ante la imposibilidad, por falta de espacio, de hacer un análisis detallado de los poemas, me referiré solamente a aquellos que me han parecido más representativos y logrados en la forma y en el fondo. Mario Mora no se aparta de los temas eternos de la poesía: el amor, los recuerdos y la naturaleza. En "Raíces campesinas" nos encontramos con una lírica autobiografía del poeta, en la que una emoción soterrada embellece e ilumina el reencuentro con el terruño natal. "Ven", es un íntimo llamado a compartir "la gota de sal que falta en esta casa", formulado en un lenguaje depurado de todo accesorio metafórico, consiguiendo un trazo de poesía pura.

Estimo que en "Reflexiones" el poeta logra su mayor plenitud creadora profundizando en sus sentimientos y experiencias, de acuerdo con el pensamiento de Rainer Maria Rilke: "Los versos no son, como creea algunos, sentimientos (se tienen siempre demasiado pronto), son experiencias". Des-

tacamos en esta parte los poemas "Pequeña rebelión", "Un muro de silencio", "Cuando enmudezcan todas las señales", "Elegía del hombre mínimo" y "Pequeña profecía". En "Pequeña rebelión", el poeta ha resumido en seis versos todas las luchas del hombre en su tránsito terrestre, para terminar su última lucha de transformación bajo un metro de tierra. Podríamos afirmar que, a nuestro juicio, "Elegía del hombre mínimo" es una de los poemas más logrados de "Pequeñas voces" por su certera visión personal del destino del hombre, su ubicación en la sociedad, sus luchas, sus caídas y esperanzas: "Yo te hablo en estos versos/ del mañana/ una alborada azul/ y cristalina". Es preciso sentir en profundidad y amplitud la solidaridad humana para escribir un poema como éste.

En general, "Pequeñas voces" tiene unidad formal y refleja, sin trizaduras, la expresión de un poeta maduro, enriquecido por muchas experiencias, que jamás se apresuró a publicar su primer libro a pesar de las instancias de sus amigos. El poeta habitó en él durante varios años sin estridencias, compartiendo las labores burocráticas en una oficina fiscal, asimilando el transcurrir de la vida ennoblecida con preocupaciones gremiales en beneficio de sus compañeros de labores. Puedo afirmar, porque compartí con Mario Mora, hace algunos años, inolvidables jornadas gremiales y culturales. Ahora, dueño de su predio interior, nos entrega sus "Pequeñas voces" con el sencillo gesto de un hortelano de belleza e ilusiones. Es muy posible que este sea el paso inicial del poeta Mario Mora, consciente de que la perseverancia unida a la vocación irrenunciable son factores que contribuyen a la satisfacción propia y al reconocimiento ajeno.

233426

Pequeñas voces", poemas de Mario Mora [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pequeñas voces", poemas de Mario Mora [artículo] Gonzalo Drago.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile